

Estudios Sociales

Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional

Volumen 36, Número 67. Enero – Junio de 2026
Revista Electrónica. ISSN: 2395-9169

Artículo

DOI: <https://doi.org/10.24836/es.v36i67.1703>
e261703

Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida de zonas rurales de Chihuahua

Social development initiatives in the quality of life in rural areas of Chihuahua

Isela Adriana Valles-Alarcón*
<https://orcid.org/0000-0001-9138-748X>
ivalles@uach.mx

Marisol Priscila Palafox-Bolívar*
<https://orcid.org/0000-0003-1922-3792>
mpalafox@uach.mx

Israel Hiram Ortiz-Paul*
<https://orcid.org/0009-0007-2006-7121>
hortiz@uach.mx

Víctor Hugo Monarrez-Pacheco**
<https://orcid.org/0009-0006-4454-0350>
victor.mp@delicias.tecnm.mx

Elia Angélica Molina-Lara*
<https://orcid.org/0000-0002-9323-7597>
amlara@uach.mx

Hermila Mata-Carrasco*
<https://orcid.org/0000-0002-8101-0897>
hmata@uach.mx

Fecha de recepción: 28 de agosto de 2025

Fecha de aceptación: 19 de marzo de 2026

*Universidad Autónoma de Chihuahua, México.

**Instituto Tecnológico de Delicias, México.

Autora para correspondencia: Marisol Priscila Palafox-Bolívar.

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Hermosillo, Sonora, México.



Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida de zonas rurales de Chihuahua

Valles-Alarcón, Palafox-Bolívar, Ortiz-Paul, Monarrez-Pacheco, Molina-Lara, Mata-Carrasco

Resumen

Analizar el impacto de los programas de desarrollo social en poblaciones vulnerables del estado de Chihuahua entre junio de 2023 y junio de 2024, con énfasis en la calidad de vida de los beneficiarios de los municipios de la Sierra Tarahumara. Se utilizó un enfoque cuantitativo con diseño no experimental, transversal y alcance explicativo. Se aplicó un cuestionario estructurado de 16 reactivos a una muestra no probabilística de 143 participantes de Batopilas y Guachochi. Asimismo, se realizó un análisis documental con información de Coneval, INEGI y Conapo. El instrumento fue validado mediante juicio de expertos y mostró una consistencia interna aceptable (α de Cronbach ≥ 0.70). El 76.9% de los encuestados manifestó conocer los programas sociales y el 67% reportó mejoras en su calidad de vida, principalmente en educación y empleo. Destacaron Sembrando Vida y las becas educativas como los programas de mayor impacto percibido. Sin embargo, el 23.1% desconoce los programas y el 39% reporta dificultades de acceso. La muestra no probabilística y el diseño transversal limitan la generalización y el análisis causal a largo plazo. Los programas sociales han contribuido al mejoramiento de la calidad de vida en las zonas rurales de Chihuahua; no obstante, persisten desafíos en la cobertura, el acceso y la difusión.

Palabras clave: desarrollo regional, desarrollo social, calidad de vida, población vulnerable, pobreza, impacto social.

Abstract

To analyze the impact of social development programs on vulnerable populations in the state of Chihuahua between June 2023 and June 2024, with an emphasis on the quality of life of beneficiaries in municipalities of the Sierra Tarahumara. A quantitative approach was used, employing a non-experimental, cross-sectional design with an explanatory scope. A structured questionnaire with 16 items was administered to a non-probabilistic sample of 143 participants from Batopilas and Guachochi. Additionally, a documentary analysis was conducted using data from Coneval, INEGI, and Conapo. The instrument was validated through expert review and achieved acceptable internal consistency (Cronbach's $\alpha \geq 0.70$). 76.9% of respondents reported awareness of social programs, and 67% reported improvements in their quality of life, primarily in education and employment. Sembrando Vida and educational scholarships were highlighted as the programs with the greatest perceived impact. However, 23.1% were unaware of the programs, and 39% reported difficulties in accessing them. The non-probability sample and cross-sectional design limit generalizability and long-term causal analysis. Social programs have improved the quality of life in rural areas of Chihuahua; however, challenges with coverage, access, and outreach persist.

Keywords: regional development, social development, quality of life, vulnerable populations, poverty, social impact.

Introducción

El objetivo de esta investigación es analizar el impacto de los programas de apoyo al desarrollo social implementados en poblaciones vulnerables del estado de Chihuahua. La investigación se desarrolló de junio de 2023 a junio de 2024. En el estado de Chihuahua, como en el resto del país, se presentan desafíos significativos de pobreza y desigualdad. Los problemas se agravan en municipios vulnerables, como los situados en la Sierra Tarahumara, donde la falta de empleo y el rezago educativo son particularmente críticos. En los últimos años, la situación se ha complicado debido a la escasez de agua y las severas sequías que han afectado al estado. Tales fenómenos naturales han afectado negativamente la producción agrícola, una de las principales fuentes de sustento de las comunidades rurales. La delincuencia en la región también constituye un factor negativo que impide que la sociedad alcance un desarrollo pleno. En respuesta a estos desafíos el gobierno de México ha desarrollado diferentes iniciativas de desarrollo social, para beneficiar a la sociedad más vulnerable en conjunto de todo el país. Las iniciativas incluyen programas de transferencias monetarias condicionadas, mejoras en la infraestructura básica, programas de salud y educación y medidas de seguridad alimentaria. Sin embargo, la efectividad de estos programas varía, y aún persisten problemas como la corrupción, la falta de continuidad en las políticas, y las dificultades para acceder a comunidades marginadas.

Estado del arte

El análisis del desarrollo social en las zonas rurales de México ha sido ampliamente abordado desde diversas perspectivas teóricas y empíricas, particularmente en contextos caracterizados por altos niveles de marginación y pobreza. En este sentido, estudios recientes coinciden en señalar que las regiones serranas del país presentan condiciones estructurales que limitan el

acceso a servicios básicos, a la educación y a oportunidades de empleo, lo que perpetúa ciclos de desigualdad social. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2022), la pobreza multidimensional en México se concentra de manera significativa en municipios rurales, donde factores como el rezago educativo, la falta de acceso a servicios de salud y la insuficiencia de ingresos afectan de manera desproporcionada a la población. En el caso específico del estado de Chihuahua, estas condiciones se acentúan en la región de la Sierra Tarahumana, donde la dispersión geográfica y la infraestructura limitada dificultan la implementación efectiva de las políticas públicas.

Por su parte, el Consejo Nacional de Población (2020) ha documentado que los índices de marginación más altos se registran en localidades rurales de baja densidad poblacional, lo que representa un desafío para la planeación y ejecución de programas sociales. La falta de conectividad, así como la distancia a los centros urbanos, incide directamente en la cobertura y el alcance de las estrategias gubernamentales, limitando su impacto en las comunidades más vulnerables. De la misma manera, datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2023) evidencian que, aunque el estado de Chihuahua presenta indicadores económicos positivos a nivel agregado, existen brechas significativas entre zonas urbanas y rurales en términos de acceso a la educación, al empleo formal y a los servicios básicos. Esta desigualdad territorial pone de manifiesto la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas que atiendan las particularidades de cada región.

En cuanto a la evaluación de programas sociales, diversos estudios han señalado que las políticas de transferencias monetarias y de apoyo directo, como las implementadas a nivel federal, han contribuido a mejorar ciertos indicadores de bienestar, particularmente en términos de ingresos y de acceso a la educación (Coneval, 2022). Sin embargo, también se ha documentado que los programas enfrentan limitaciones en la cobertura, la focalización y la continuidad, especialmente en contextos rurales, donde las condiciones logísticas y administrativas constituyen barreras importantes.

En este marco, la presente investigación se inserta en el debate académico sobre la efectividad de las políticas de desarrollo social en zonas rurales, aportando evidencia empírica reciente sobre el impacto de dichos programas en municipios específicos del estado de Chihuahua, como Batopilas y Guachochi. A diferencia de los estudios de carácter macro,

este trabajo ofrece un análisis a nivel local basado en la percepción de los beneficios, lo que permite identificar no solo los avances logrados, sino también las limitaciones persistentes en el acceso y el aprovechamiento de los programas sociales. De esta manera, se contribuye al fortalecimiento del estado del arte al complementar los diagnósticos nacionales con información contextualizada y actualizada.

Justificación de la investigación

El concepto “calidad de vida” se utiliza cada vez más, tanto en el ámbito de la salud como para referirse al nivel de bienestar observado en una familia, en un grupo de personas e incluso a nivel de país. El origen de este concepto puede rastrearse hasta los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los investigadores de la época mostraron interés en comprender la percepción de las personas sobre lo que constituía una vida satisfactoria, así como en determinar si se sentían en una situación económica estable (Urzúa y Caqueo Urizar, 2012). En este mismo texto se menciona que el uso del término *calidad de vida* se extendió a partir de los años sesenta, cuando los científicos sociales comenzaron a recopilar información y datos objetivos, como el estado socioeconómico, el nivel educativo o el tipo de vivienda. Incluso se menciona que los indicadores económicos resultan insuficientes debido a la gran y diversa percepción de la calidad de vida.

Tras las aportaciones de Peccei (citado en Marín-Arriola, 2020), el concepto de calidad de vida experimentó una notable transición, pasando de ser percibido exclusivamente de manera individual a adoptar una perspectiva colectiva. El cambio permitió que el concepto empezara a emplearse en el ámbito de las políticas públicas, lo que dio lugar a un enfoque inclusivo. Ahora, la calidad de vida no solo se entiende en términos de bienestar personal, sino también en relación con el entorno social, económico y ambiental en el que se desenvuelven las comunidades. La ampliación del concepto ha facilitado la implementación de políticas orientadas a mejorar no solo la vida de los individuos, sino también la de los grupos enteros, promoviendo así un desarrollo equitativo y sostenible. Se reconoce que el término calidad de vida no es un concepto fijo; depende de diversos factores, como el lugar donde se vive, la situación económica y el entorno cultural. Es decir, lo que hace feliz y

satisface a una persona puede ser completamente distinto para otra. Eso muestra lo diferentes que somos en lo que valoramos y en lo que queremos en la vida hoy en día.

A lo largo de la historia, hemos sido testigos de cambios significativos en la forma en que las personas generan ingresos; en particular, en las grandes ciudades se ha observado una diversificación notable en las fuentes de empleo. Ello ha provocado grandes migraciones de la población del campo a las ciudades en busca de oportunidades laborales. Sin embargo, ¿qué relevancia tiene todo esto para esta investigación? Al señalar el enfoque en las zonas vulnerables del estado, no se limita exclusivamente a los barrios más pobres de la ciudad. En cambio, el interés del proyecto de investigación se centra en la región de la Sierra Tarahumara, donde las fuentes de empleo son escasas y generar ingresos resulta cada vez más difícil. La escasez de servicios básicos y la lejanía de los centros urbanos contribuyen a una situación en la que la subsistencia diaria se convierte en una lucha constante. En este contexto, las personas se ven obligadas a recurrir a actividades económicas informales o a migrar temporalmente en busca de empleo formal, lo que genera un ciclo de pobreza y marginalización difícil de romper (Coneval, 2022).

Al analizar las cifras proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) sobre la situación económica del estado, se observa que en el primer trimestre de 2023 se registró un crecimiento del 3.6 % del Producto Interno Bruto (PIB) (Chacón, 2023). Es el crecimiento de Chihuahua uno de los principales motores económicos de México. Numerosos factores contribuyen a este crecimiento sostenido, entre los cuales destaca su ubicación estratégica al colindar con Estados Unidos de América (EUA). La proximidad geográfica brinda mayor acceso a los mercados internacionales y facilita significativamente la exportación de productos manufacturados. Otro punto es la diversificación de las actividades económicas, lo que ha fomentado una competencia saludable y fortalecido la economía de la entidad; en este sentido, se hace referencia a sectores clave como la industria manufacturera, el comercio, el sector agropecuario, la minería y los servicios. La industria manufacturera, por ejemplo, ha experimentado un crecimiento significativo gracias a la implementación de políticas que promueven la inversión y la innovación en los procesos de producción. La diversificación no solo ha impulsado la competitividad de Chihuahua en los ámbitos nacional e internacional, sino que

también ha generado empleo y oportunidades de desarrollo para la población local. El comercio internacional se ha beneficiado de la infraestructura logística avanzada y de la mano de obra capacitada que caracterizan a la región (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2022).

Por otro lado, el sector agropecuario ha implementado tecnologías modernas y prácticas sostenibles para aumentar la productividad, lo que se traduce en una mejora que beneficia a la economía del estado. Aunado a todo esto, hay que reconocer que existen zonas rurales en Chihuahua donde el progreso económico y el desarrollo no han llegado de manera equitativa. La lejanía geográfica y la falta de acceso a servicios básicos impiden que los avances alcancen y transformen el estilo de vida de la población, lo que mantiene a muchas comunidades en situación de pobreza. Dentro del estado hay desafíos presentes, entre los que se encuentran la reducción de la pobreza, la mejora de la infraestructura en zonas rurales y la promoción de la educación.

Con esta información se pretende mostrar que, aunque el Estado se clasifica como de economía competitiva, aún enfrenta desigualdades y carencias en algunas regiones, donde los apoyos gubernamentales en estas áreas son de suma importancia para la población. En muchas zonas rurales, las oportunidades de ingresos son limitadas y cada vez más escasas con el paso del tiempo; además, el estado ha enfrentado severas sequías durante las últimas dos temporadas, 2023-2024, lo que ha incrementado la escasez de agua. El fenómeno afecta tanto a la agricultura como al suministro de agua potable, lo que complica aún más la supervivencia en las regiones más vulnerables. En respuesta a estos desafíos, se han implementado diversas iniciativas de desarrollo social, las cuales se analizan en este proyecto, y se busca saber la perspectiva que los habitantes de la región tienen acerca de estos programas, ¿Qué tan favorables son? ¿Qué tan fácil o difícil es acceder a dichos programas? ¿Y qué programas se han implementado en la región?

Desarrollo de la investigación

El desarrollo social es un tema de interés constante, especialmente en los contextos donde la desigualdad y la vulnerabilidad socioeconómica están presentes. En el estado de Chihuahua, como en muchas otras regiones del país, la diversidad demográfica va acompañada de

múltiples desafíos sociales que exigen atención prioritaria. Si bien diversos partidos políticos han intervenido con programas dirigidos a las comunidades más desfavorecidas, la cobertura y el impacto de estas iniciativas varían considerablemente, beneficiando ampliamente a unos sectores, y de forma marginal a otros (CEPAL, 2021).

Acciones de política pública para la atención de zonas rurales en Chihuahua

En el contexto de las zonas rurales del estado de Chihuahua, particularmente en municipios como Batopilas y Guachochi, la atención a las problemáticas sociales y económicas ha sido abordada mediante diversas políticas públicas implementadas en distintos niveles de gobierno. A nivel federal, programas como Sembrando Vida, Becas para el Bienestar Benito Juárez y Jóvenes Construyendo el Futuro han tenido como objetivo central reducir la pobreza, fortalecer los ingresos familiares y generar oportunidades educativas y laborales en comunidades marginadas. Las iniciativas se caracterizan por la entrega de apoyos directos, así como por la promoción de actividades productivas, principalmente en los ámbitos agroforestal y educativo (Secretaría de Bienestar, 2023). Lo anterior coincide con estudios recientes que señalan que los programas de transferencias y apoyo productivo en México han contribuido a mejorar las condiciones inmediatas de bienestar, aunque su impacto estructural depende de factores como la cobertura y la continuidad institucional (CEPAL, 2021).

Las intervenciones se enmarcan en el enfoque de la política social contemporánea orientado a la reducción de la pobreza multidimensional, que reconoce que las carencias sociales no solo responden a la falta de ingresos, sino también a limitaciones en el acceso a derechos básicos como la educación, la salud y la vivienda (Coneval, 2022). Por su parte, el gobierno del estado de Chihuahua ha impulsado estrategias orientadas al desarrollo regional, que incluyen programas de apoyo a las comunidades indígenas, la mejora de la infraestructura social básica y acciones para mitigar los efectos de la sequía, fenómeno que ha impactado severamente a la región serrana en los últimos años. Asimismo, los gobiernos municipales participan como instancias operativas en la ejecución y vinculación de estos programas, facilitando su implementación a través de la gestión local, aunque con limitaciones en recursos y cobertura (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2022).

Los resultados obtenidos en la presente investigación guardan una estrecha relación con dichas políticas públicas, particularmente con la presencia de programas federales ampliamente reconocidos por la población encuestada, como Sembrando Vida y los apoyos educativos, identificados como los de mayor impacto en la mejora de las condiciones de vida. No obstante, los hallazgos también evidencian que, a pesar de la existencia de estas iniciativas, persisten barreras significativas de acceso a los programas, tales como la falta de información, la dispersión geográfica y las limitaciones institucionales, lo cual coincide con el porcentaje de población que reporta dificultades para acceder a los apoyos disponibles.

En este sentido, se observa que la efectividad de las políticas públicas no depende únicamente de su diseño, sino también de su adecuada implementación y de la articulación entre los distintos niveles de gobierno. La falta de coordinación institucional, así como la insuficiente difusión en comunidades alejadas, limita el alcance real de los programas sociales y genera brechas en su impacto. Por ello, resulta necesario fortalecer los mecanismos de gobernanza, mejorar la cobertura territorial y garantizar una mayor inclusión social, a fin de que las políticas públicas cumplan de manera integral su objetivo de elevar la calidad de vida en las zonas rurales del estado (Coneval, 2022).

Evolución de los programas sociales en México y evidencia empírica previa

El análisis de las políticas de desarrollo social en México requiere considerar su evolución histórica, en particular la relativa a los programas implementados en distintos sexenios. Desde finales del siglo XX, el Estado mexicano ha impulsado diversas estrategias orientadas a la reducción de la pobreza, destacando programas como Progresá (posteriormente denominado Oportunidades y, más tarde, Prospera), centrados en transferencias condicionadas vinculadas a la educación, la salud y la alimentación. Esos programas fueron considerados durante años como referentes en América Latina por su enfoque integral y su impacto en la mejora de los indicadores sociales. Diversos estudios han evaluado los resultados de estos programas, señalando que contribuyeron a reducir la pobreza extrema y a mejorar el acceso a servicios básicos; sin embargo, también se identificaron limitaciones relacionadas con la focalización, la dependencia de los apoyos y la falta de sostenibilidad a

largo plazo (Banco Mundial, 2018; CEPAL, 2016). Así, la evidencia empírica sugiere que, si bien las transferencias monetarias han sido efectivas para aliviar las condiciones inmediatas de pobreza, no siempre generan cambios estructurales en las condiciones de vida de la población beneficiaria.

En años recientes, la política social en México ha transitado hacia un modelo basado en apoyos directos sin intermediarios, a través de programas como Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro, que no solo buscan mejorar los ingresos, sino también fomentar la inclusión productiva y el desarrollo comunitario. No obstante, investigaciones recientes han señalado que estos programas enfrentan retos similares a los de administraciones anteriores, particularmente en términos de cobertura, acceso en zonas rurales dispersas y evaluación de impacto (Coneval, 2022). Asimismo, estudios centrados en regiones rurales e indígenas han documentado que la efectividad de los programas sociales depende en gran medida de factores contextuales, como la accesibilidad geográfica, la pertinencia cultural y la capacidad institucional para su implementación. En este sentido, se ha recomendado fortalecer la articulación entre los niveles de gobierno, mejorar los mecanismos de seguimiento y evaluación, y diseñar políticas diferenciadas que respondan a las particularidades de cada región (CEPAL, 2016).

En este marco, la presente investigación retoma estos antecedentes para analizar el impacto de los programas sociales en municipios específicos del estado de Chihuahua, aportando evidencia empírica reciente desde una perspectiva local. De esta manera, no solo se evalúan los efectos de las políticas actuales, sino que también se contribuye a la discusión sobre su continuidad, efectividad y áreas de mejora en comparación con experiencias previas. La literatura internacional destaca que los programas sociales son más efectivos cuando se articulan con estrategias de desarrollo productivo y de fortalecimiento del capital humano, lo que permite generar cambios sostenibles en la calidad de vida de la población (Banco Mundial, 2018).

Economía de bienestar

La economía del bienestar es una rama de la economía que se enfoca en evaluar la eficiencia económica de una sociedad desde el punto de vista del bienestar social. Su objetivo es orientar las decisiones económicas hacia la maximización del beneficio o utilidad colectiva (Jiménez, 2007). La obra *The Economics of Welfare* sentó las bases de la economía del bienestar al proponer que los objetivos económicos deben orientarse hacia fines socialmente deseables para maximizar el bienestar colectivo. De manera similar, se sostiene que los cambios en el bienestar económico repercuten directamente en el bienestar social y que la renta nacional puede emplearse como indicador aproximado de este último (Pigou, 1920). No obstante, el enfoque ha sido complementado por perspectivas contemporáneas que cuestionan la suficiencia de los indicadores económicos tradicionales y proponen una visión más integral del bienestar social (Oxford University Press, 2000). En esa corriente, el análisis costo-beneficio se convierte en una herramienta central para evaluar si una acción política beneficia a la comunidad; con frecuencia se emplea el PIB per cápita como medida del bienestar económico (Jiménez, 2007). En este sentido, los países monitorean variables como el PIB, la inflación, el empleo y los índices de pobreza para evaluar el desempeño económico y social (Abel y Bernanke, 2004). El PIB refleja la producción total de bienes y servicios de una economía y constituye el indicador más utilizado a nivel mundial para medir su tamaño y su crecimiento (Kuznets, 1934). La teoría económica sugiere que a mayores ingresos, mayor es la capacidad de consumo, lo que impulsa la producción y el empleo; se fortalece así la actividad económica (Martínez, Palma, Flores y Collinao, 2013).

Desarrollo humano de Amartya Sen

Frente a la limitada visión económica del desarrollo, Amartya Sen (2000) plantea que el desarrollo debe medirse por las capacidades de las personas para llevar la vida que valoran, y no solo por el crecimiento económico (Picazzo, Gutiérrez-Garza, Infante-Bonfiglio y Cantú-Martínez, 2010). En esta misma línea, Pedrajas (citado en Morawetz, 1977) retoma las ideas de Schumpeter (1934) para distinguir entre crecimiento, entendido como la acumulación de riqueza, y desarrollo, que implica transformaciones sociales, culturales y

Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida de zonas rurales de Chihuahua

Valles-Alarcón, Palafox-Bolívar, Ortiz-Paul, Monarrez-Pacheco, Molina-Lara, Mata-Carrasco

políticas. A pesar de décadas de crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad persisten, lo que demuestra que el crecimiento por sí solo no garantiza el desarrollo. Este enfoque resulta particularmente relevante en contextos rurales como la Sierra Tarahumara, donde las limitaciones estructurales restringen las capacidades de las personas, más allá de su nivel de ingreso, lo cual coincide con hallazgos empíricos en México sobre la desigualdad territorial (INEGI, 2023). En la siguiente tabla se presentan las definiciones de crecimiento, desarrollo económico y desarrollo humano según Sen.

Tabla 1.

Definición de crecimiento, desarrollo económico, desarrollo humano (Sen).

Tabla 1	Definición	Índice
Crecimiento	Se refiere al aumento de la producción de bienes y servicios en una sociedad. Implica una expansión de la capacidad productiva de la economía, medible mediante indicadores como el Producto Interno Bruto.	(PIB)
Desarrollo económico	Se trata del proceso mediante el cual una sociedad moderniza su estructura económica, lo que facilita un crecimiento económico sostenido. Este proceso garantiza transformaciones sociales significativas y tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Su principal consecuencia es una distribución más equitativa de la riqueza y los ingresos en la sociedad. No solo se centra en el aumento de la producción de bienes y servicios, sino que también se preocupa por mejorar las condiciones sociales, culturales y políticas de una comunidad.	PIB per cápita
Desarrollo humano	Es el proceso de ampliar las capacidades de las personas para que puedan llevar a cabo el tipo de vida que tienen razones para valorar. Este enfoque va más allá del simple crecimiento económico, ya que se centra en mejorar la calidad de vida en términos más amplios, incluyendo aspectos como la salud, la educación, la participación política y la autonomía individual.	IDH (El Índice de Desarrollo Humano). “Medida elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)”

Fuente: elaboración propia.

Teoría de la pirámide de necesidades de Abraham Maslow

La teoría de Maslow establece una jerarquía de necesidades humanas que va desde las fisiológicas hasta la autorrealización (Masa, 2021). En el contexto rural, como en la Sierra Tarahumara, la percepción de autorrealización no se vincula necesariamente con logros profesionales o intelectuales, sino con aspectos más inmediatos como la estabilidad familiar, el alimento diario o la convivencia. La diferencia cultural evidencia la necesidad de adaptar las políticas públicas al contexto social específico (Lima, 2020).

Maslow argumenta que solo cuando las necesidades básicas (alimento y seguridad) están cubiertas, las personas pueden aspirar a niveles superiores de desarrollo. En este sentido, los programas sociales que garantizan el acceso a alimento, vivienda y servicios básicos constituyen el primer peldaño para promover una vida digna. Desde esa perspectiva, los programas sociales orientados a satisfacer necesidades básicas pueden interpretarse como un primer nivel de intervención para el desarrollo humano, lo cual ha sido respaldado por estudios sobre bienestar en contextos de pobreza (CEPAL, 2021).

Teoría del impacto económico

Las políticas sociales generan efectos económicos que pueden ser positivos o negativos según su diseño e implementación. Por ejemplo, los programas de transferencias directas aumentan el ingreso disponible de los hogares, lo que estimula el consumo, la producción y el empleo (De Giorgi y Angelucci, 2006). El modelo Input-Output de Wassily Leontief permite analizar cómo un cambio en una industria afecta a las demás. Aunque originalmente se diseñó para analizar la producción, actualmente se emplea también para evaluar el impacto de políticas sociales, la distribución del ingreso y la sostenibilidad ambiental (Fontela, Rueda y Montes, 2005).

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y de alcance explicativo, orientado a analizar el impacto de los programas de desarrollo social en la calidad de vida de poblaciones vulnerables del estado de Chihuahua durante el período comprendido entre junio de 2023 y junio de 2024. Se incorporó un componente de análisis documental, lo que permitió complementar los datos empíricos con información de fuentes oficiales secundarias.

Área de estudio

El estudio se llevó a cabo en los municipios de Batopilas y Guachochi, ubicados en la región de la Sierra Tarahumara, caracterizados por altos niveles de marginación, pobreza estructural y una cobertura limitada de servicios básicos. Las condiciones lo convierten en un espacio pertinente para evaluar la efectividad de las políticas públicas de desarrollo social en contextos rurales.

Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida de zonas rurales de Chihuahua

Valles-Alarcón, Palafox-Bolívar, Ortiz-Paul, Monarrez-Pacheco, Molina-Lara, Mata-Carrasco



Mapa 1. Ubicación geográfica de los municipios de Batopilas y Guachochi, Chihuahua. Fuente: elaboración propia a partir de datos cartográficos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010.

El presente estudio se desarrolla en el estado de Chihuahua, ubicado en la región norte de México, entidad federativa de mayor extensión territorial del país. La investigación considera como área de análisis, en particular, la Sierra Tarahumara, lo que permite un contraste significativo en términos de desarrollo social y económico, así como de calidad de vida. Desde el punto de vista geográfico, Chihuahua presenta una diversidad territorial que incluye zonas desérticas, valles agrícolas, regiones montañosas. La Sierra Tarahumara, situada en la porción occidental del estado, forma parte de la Sierra Madre Occidental y se distingue por su compleja orografía y su limitada accesibilidad, lo que incide directamente en las condiciones de vida de su población. En contraste, municipios como Delicias se ubican en zonas más accesibles y con infraestructura consolidada, lo que favorece niveles más altos de desarrollo económico.

En cuanto a las características sociales, las regiones serranas presentan altos índices de marginación, rezago educativo y dispersión poblacional, con una presencia significativa de comunidades indígenas, en particular del grupo tarámuri. De acuerdo con indicadores de

organismos nacionales como Coneval y Conapo, estas zonas enfrentan problemáticas estructurales relacionadas con la pobreza multidimensional, el acceso limitado a servicios básicos y la vulnerabilidad social. Por su parte, zonas urbanas como Delicias muestran mejores indicadores en cuanto al acceso a la educación, a los servicios de salud y a las oportunidades laborales, aunque no están exentas de desigualdades.

En cuanto a las condiciones económicas, el estado de Chihuahua presenta una estructura productiva heterogénea. En regiones como Delicias predominan las actividades agrícolas, agroindustriales y comerciales, destacando la producción de nuez, alfalfa y productos lácteos. En contraste, la Sierra Tarahumara se caracteriza por una economía de subsistencia, con actividades primarias limitadas, lo que contribuye a la persistencia de la pobreza. Esta dualidad territorial permite analizar de manera integral las diferencias en el desarrollo social y el bienestar, lo que constituye un elemento clave para la interpretación de los resultados de la investigación.

Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por habitantes beneficiarios de programas de desarrollo social en los municipios ya señalados. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia; se conformó una muestra de 143 participantes seleccionados con base en su disponibilidad y disposición para participar en el estudio. Si bien este tipo de muestreo limita la generalización de los resultados, resulta adecuado para estudios exploratorios en contextos de difícil acceso geográfico.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario estructurado de 16 reactivos, diseñado para recabar información sobre variables sociodemográficas, condiciones laborales, nivel educativo, conocimiento de los programas sociales, accesibilidad a los mismos y la percepción de su impacto en la calidad de vida. El instrumento incluyó preguntas de opción múltiple, dicotómicas y escalas de percepción, lo que permitió obtener información

cuantificable sobre las dimensiones analizadas. Las variables consideradas se agruparon en tres categorías:

1. Sociodemográficas: edad, género y nivel educativo.
2. Socioeconómicas: ocupación y condición laboral.
3. Perceptuales: conocimiento, acceso y evaluación del impacto de los programas sociales.

Validez y confiabilidad del instrumento

Para garantizar la validez de contenido, el instrumento fue elaborado con base en la revisión de la literatura especializada y en indicadores utilizados por organismos oficiales como el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, lo que asegura que los reactivos sean pertinentes para medir las variables de desarrollo social y calidad de vida. Asimismo, el cuestionario fue sometido a un proceso de validación por juicio de expertos, quienes evaluaron la claridad, la congruencia y la relevancia de los ítems, y realizaron ajustes en la redacción para mejorar su comprensión en contextos rurales.

En cuanto a la confiabilidad, se aplicó una prueba piloto a un grupo reducido de participantes con características similares a las de la población objetivo, lo que permitió identificar inconsistencias y mejorar la estructura del instrumento. Posteriormente, se estimó la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach y se obtuvo un valor aceptable (≥ 0.70), lo que indica una adecuada estabilidad y coherencia en las mediciones.

Procedimiento

La aplicación del instrumento se llevó a cabo entre junio de 2023 y junio de 2024, utilizando medios digitales y apoyo directo en campo, considerando las limitaciones de conectividad en algunas comunidades. Se garantizó la participación voluntaria de los encuestados, así como la confidencialidad y el anonimato de la información proporcionada.

Análisis de datos

Los datos recolectados fueron sistematizados en una base de datos en Excel para su procesamiento y análisis. Se emplearon técnicas de estadística descriptiva, como frecuencias, porcentajes y tablas dinámicas, para identificar patrones y tendencias en las variables estudiadas. Adicionalmente, se contempló el uso de análisis multivariado, incluyendo la correlación entre variables y el análisis de componentes principales, con el propósito de explorar las relaciones entre factores sociodemográficos, el acceso a programas y la percepción del impacto en la calidad de vida.

Triangulación de la información

Con el fin de fortalecer el rigor metodológico, los resultados obtenidos fueron contrastados con información secundaria proveniente de organismos oficiales como el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Consejo Nacional de Población, lo que permitió contextualizar los hallazgos en la realidad socioeconómica del Estado de Chihuahua y reforzar la validez del análisis.

Consideraciones metodológicas

Es importante señalar que, debido al carácter transversal del estudio, los resultados reflejan una aproximación al impacto de los programas sociales en un período específico, sin establecer relaciones causales a largo plazo. No obstante, el estudio aporta evidencia empírica relevante para comprender la percepción de los beneficiarios y orientar futuras investigaciones de carácter longitudinal.

Resultados

Como se ha expuesto a lo largo de esta investigación, el objetivo principal fue analizar el impacto de los programas de desarrollo social implementados en el estado de Chihuahua durante el período comprendido entre junio de 2023 y junio de 2024. Los programas tienen

como finalidad mejorar la calidad de vida de la población, especialmente en regiones con altos índices de pobreza y marginación. El estado ha sido escenario de diversas iniciativas gubernamentales orientadas a fomentar el desarrollo social en ámbitos clave como la salud, la educación, la vivienda, la alimentación y el empleo. Los resultados son consistentes con evaluaciones nacionales que han documentado mejoras en indicadores de bienestar derivadas de programas sociales, particularmente en educación y en el acceso a ingresos, aunque con limitaciones en su alcance territorial (Coneval, 2022).

La muestra estuvo compuesta por 143 personas. En cuanto a la variable de género, el 50.3 % de los encuestados se identificó como femenino. La distribución por edad mostró que el grupo predominante fue el de 18 a 30 años; ello representa el 29.4 % del total. El resultado está directamente relacionado con las condiciones de la región estudiada, ya que los jóvenes son quienes tienen mayor acceso a internet, medio a través del cual se compartió el instrumento de recolección de datos. Una proporción considerable de la población vulnerable en Chihuahua ha sido conformada por adultos jóvenes en etapas iniciales de desarrollo profesional y personal.

El segundo grupo representativo fue el de 30 a 45 años, con un 25.2 %, lo que sugiere una población en etapa de consolidación laboral y familiar. La participación de personas mayores de 60 años fue escasa, atribuible a las limitaciones tecnológicas de este grupo. También se obtuvo una proporción menor de personas menores de edad, principalmente estudiantes de telesecundaria y de preparatoria. Respecto al nivel educativo, el 37.8 % de los encuestados (54 personas) manifestó haber cursado hasta nivel medio superior (preparatoria o bachillerato), lo cual guarda congruencia con el rango de edad predominante. Por otro lado, un 18.2 % (26 personas) reportó como máximo nivel de estudios, la educación primaria. Este dato no implica necesariamente que se haya encuestado a menores de edad, sino que evidencia un rezago educativo significativo entre adultos de 30 a 60 años, quienes no han podido acceder a niveles superiores de formación.

Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida de zonas rurales de Chihuahua

Valles-Alarcón, Palafox-Bolívar, Ortiz-Paul, Monarrez-Pacheco, Molina-Lara, Mata-Carrasco

Tabla 2.

Tabla dinámica que muestra datos de la edad, género y grado de estudio de la población beneficiaria.

Edad	Género	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Licenciatura	Otros	Total
Menor de edad	Femenino	1	0	11	0	0	12
	Masculino	0	0	18	0	0	18
Total							30
18-30 años	Femenino	2	2	12	13	3	32
	Masculino	0	1	1	7	1	10
Total							42
30-45 años	Femenino	3	7	0	1	3	14
	Masculino	7	4	5	2	4	22
Total							36
45-60 años	Femenino	2	1	3	0	1	7
	Masculino	3	6	3	1	2	15
Total							22
60 y más	Femenino	5	1	0	0	1	7
	Masculino	3	2	1	0	0	6
Total							13

Fuente: elaboración propia. Nota: datos demográficos de edad, género y nivel de estudio de la población beneficiaria.

Ocupación

El análisis de la situación laboral de los encuestados constituye un indicador clave para evaluar el impacto de los programas de desarrollo social en la calidad de vida de la población. Este aspecto permite identificar la relación entre la participación en dichos programas y la capacidad de los beneficiarios para acceder a oportunidades laborales. Un nivel elevado de desempleo entre la población beneficiaria podría interpretarse como una señal de que los programas no están generando los beneficios esperados en términos de inserción laboral o de mejora de las condiciones socioeconómicas.

En los resultados obtenidos, se observa que una alta proporción de los encuestados se identificó como estudiante, lo que refleja la participación de jóvenes en el estudio. No obstante, también se identificó un número significativo de personas que señalaron ser beneficiarias del programa federal Sembrando Vida. Ese programa, impulsado por el Gobierno de México, tiene como objetivo principal combatir la pobreza en zonas rurales y atender la degradación ambiental, promoviendo la reforestación y la generación de empleo mediante actividades agroforestales.

Los empleos derivados de Sembrando Vida se enfocan en labores agrícolas y de reforestación comunitaria, lo cual, aunque no siempre ofrecen altos ingresos ni prestaciones comparables a los del sector industrial o de servicios, sí proporcionan una fuente estable de ingresos para las familias rurales. En este sentido, el programa contribuye a mejorar la economía de los hogares beneficiarios al ofrecer una alternativa de sustento en regiones tradicionalmente marginadas y con escasas oportunidades laborales formales.

Tabla 3.
Descripción de la situación laboral actual de los encuestados.

Situación laboral actual	Total
Administrativo	1
Beneficiario de programa social Sembrando Vida	30
Campesino/campo	14
Desempleado	10
Empleado	25
Empleado de gobierno con base	2
Emprendedor	1
Estudiante	46
Estudiante de maestría	1
Estudiante universitario	1
Hogar	9
Jubilado	2
Servidor de la Nación	2
Total	143

Fuente: elaboración propia. Nota: datos de la situación laboral de la población beneficiaria de los programas de desarrollo social en la región de la Sierra del Estado de Chihuahua.

Cobertura y alcance de los programas

La cobertura y el nivel de conocimiento de los programas de desarrollo social varían significativamente entre las distintas regiones, lo que influye directamente en su efectividad e impacto. En los resultados obtenidos, el 76.9 % de los encuestados manifestó estar al tanto de los programas de desarrollo social implementados en su comunidad durante el período comprendido entre junio de 2023 y junio de 2024. El porcentaje indica que una proporción considerable de la población puede acceder a información relevante sobre las iniciativas gubernamentales, lo que facilita su participación y su aprovechamiento.

Tal nivel de conocimiento representa un factor favorable para la presente investigación, ya que incrementa la probabilidad de que los encuestados hayan tenido

contacto directo con al menos uno de los programas analizados. Por lo tanto, sus respuestas permiten obtener una perspectiva más precisa y contextualizada sobre la percepción del impacto de estos programas en la calidad de vida de los beneficiarios. Sin embargo, también resulta significativo señalar que un 23.1 % de los encuestados indicó no hallarse informado sobre dichos programas. La cifra pone de manifiesto una brecha informativa que limita el alcance de las políticas públicas en zonas marginadas y evidencia la necesidad de reforzar las estrategias de comunicación, difusión y vinculación institucional con la población objetivo. Mejorar la cobertura informativa contribuiría a ampliar la participación ciudadana y maximizar el impacto positivo de las políticas de desarrollo social en comunidades vulnerables.

La existencia de una proporción significativa de población que desconoce o no accede a los programas coincide con estudios que señalan que la falta de información y la dispersión geográfica representan barreras importantes para la efectividad de las políticas públicas en zonas rurales (CEPAL, 2021).

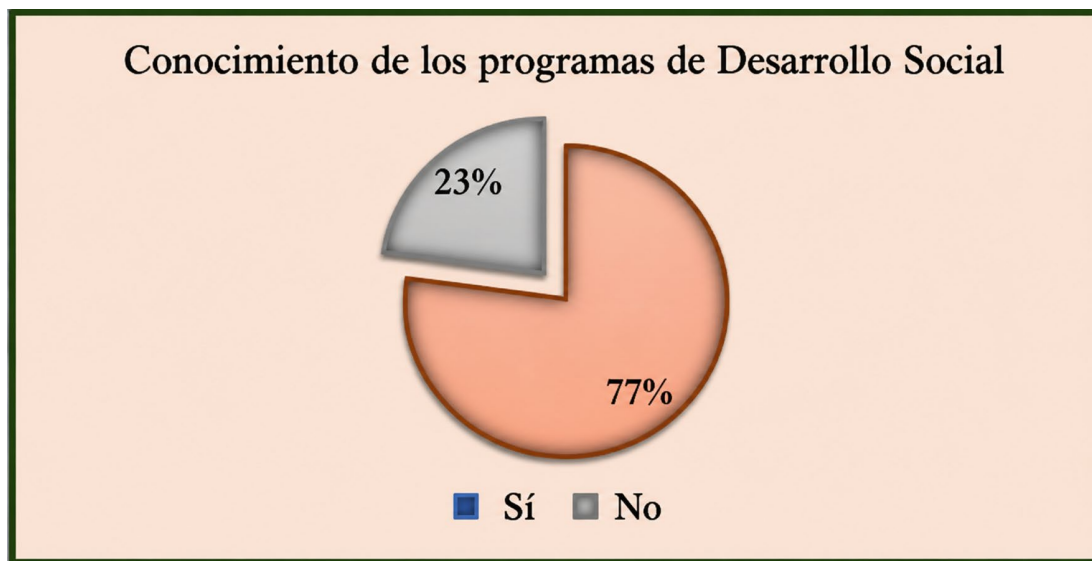


Figura 1. Conocimiento de los programas de desarrollo social. Fuente: elaboración propia. Nota: Conocimiento de los programas de desarrollo social en la región de la sierra del estado de Chihuahua.

Una vez que se analizó si la población tenía conocimiento de los programas que se han desarrollado durante el período junio de 2023-2024, se le cuestionó a la población si contaba con acceso a dichos programas y qué tan fácil era su acceso. Los resultados arrojaron que el 77 % de la población encuestada indicó que sí ha accedido a la información sobre cómo participar en los programas de desarrollo social, mientras que el 23 % afirma que no. La mayoría de la población puede acceder a recursos informativos sobre cómo involucrarse en los programas de desarrollo social, lo que facilita su participación y su aprovechamiento.

En la figura 2, los datos indican que el 51.0 % de la población considera que los programas son accesibles, un 39.0 % menciona que el acceso a los programas es difícil, mientras que el 10 % no cuenta con el apoyo de ningún programa social. Si analizamos detenidamente el gráfico, podemos concluir que una parte significativa de la población comenta que los programas de desarrollo social son accesibles, un dato positivo, refleja que los programas están diseñados de manera que una parte importante de la población se puede beneficiar de ellos sin mayores dificultades. Los programas pueden estar disponibles, y si la población no se encuentra adecuadamente informada sobre su existencia y los procedimientos de solicitud, se pierden o no aplican para obtener sus beneficios. En las zonas rurales o de difícil acceso, la distancia física a los centros donde se tramitan los apoyos puede ser un obstáculo.

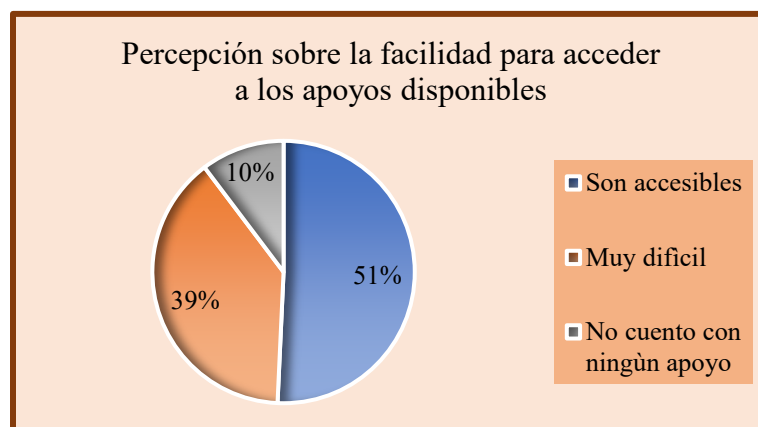


Figura 2. Percepción sobre la facilidad para acceder a los apoyos disponibles. Fuente: elaboración propia. Nota: Percepción sobre la facilidad para acceder a los apoyos disponibles en la región de la sierra del estado de Chihuahua.

Programas de desarrollo social

Después de analizar los grupos de edad, la ocupación de los beneficiarios y el alcance de los programas en la región más vulnerable del estado de Chihuahua, se identificó qué programas se han implementado en esta zona. Gran parte de los programas mencionados son conocidos. Aunque pocos de los encuestados tienen 60 años o más, el programa de Apoyo a Personas Mayores es uno de los más mencionados; esto resalta la importancia y la necesidad de este programa en la región. Las becas para estudiantes son ampliamente conocidas y valoradas tanto para el nivel básico como para el superior. El programa Sembrando Vida es el más popular; incluso, en la ocupación, muchos encuestados mencionan que son parte de dicho apoyo.

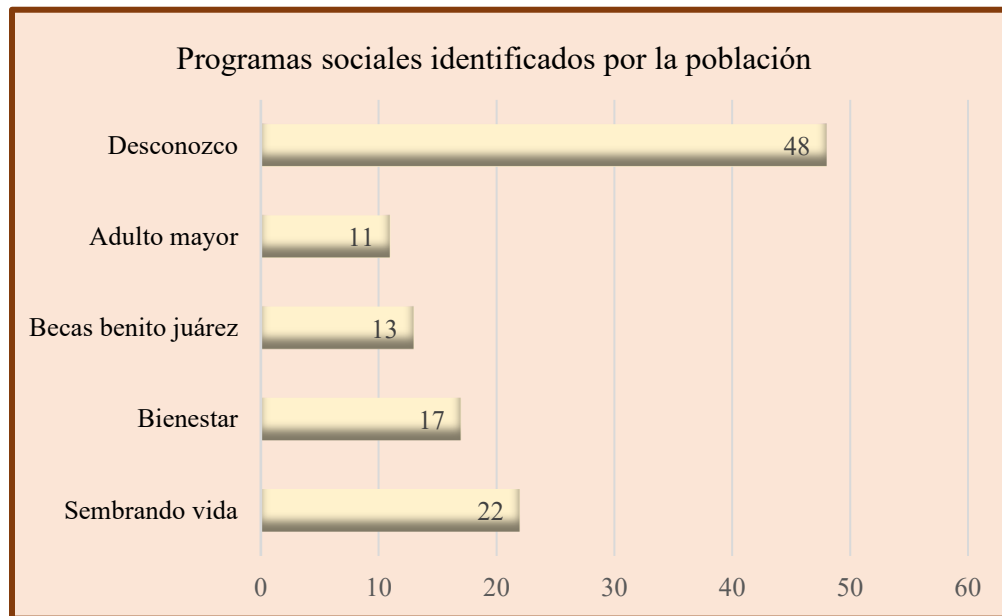


Figura 3. Programas sociales identificados por la población. Fuente: elaboración propia. Nota: Programas sociales identificados por la población en la región de la sierra del estado de Chihuahua.

Resultados percibidos por la población beneficiaria

A los beneficiarios también se les cuestionó ¿Aspectos en los que han sido beneficiados los programas para la mejora de las condiciones de vida en la región? Se les presentó como opción, la educación, vivienda, la salud o el empleo. Según la percepción de los encuestados considera que los programas han sido más efectivos en el área de la educación, apoyan las iniciativas educativas, como la mejora de infraestructuras escolares, becas y programas de capacitación, con sus respuestas dan a conocer que se están logrando resultados significativos. El 40 % ve mejoras en el empleo como resultado directo de los programas de desarrollo social. El apoyo Jóvenes Construyendo el Futuro también tiene como objetivo emplear a personas de entre 18 y 30 años que no estudian ni trabajan, proporcionándoles ingresos y una ocupación. Para principios de este año (2024) en algunas zonas de la sierra, como Aboreachi, Yoquibo, Morelos, se implementó un programa para mejorar las viviendas, la ayuda consistió en proporcionar a los habitantes material para construir casa propia y/o bien para mejorarla.

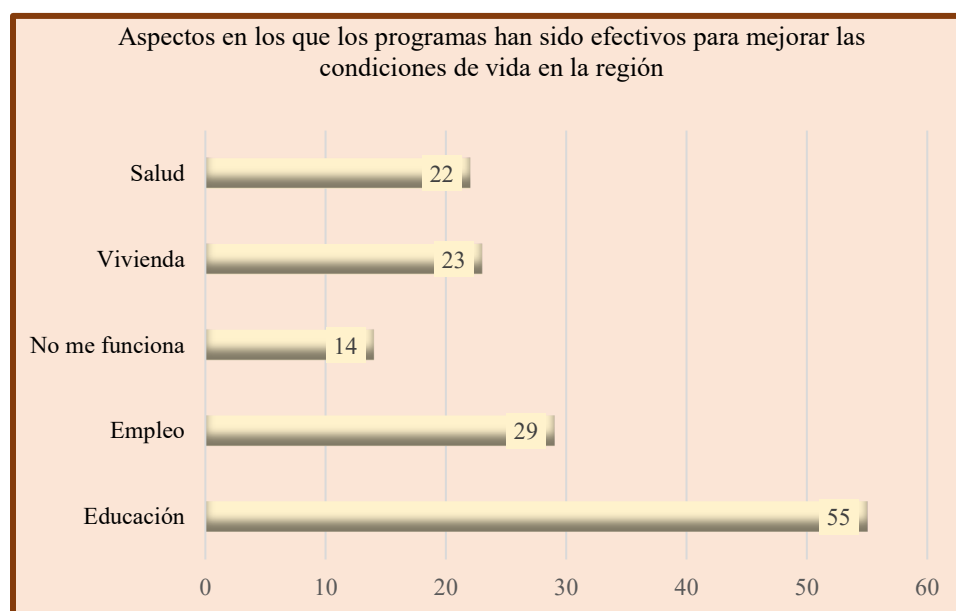


Figura 4. Aspectos en los que los programas han sido efectivos para mejorar las condiciones de vida en la región. Fuente: elaboración propia. Nota: aspectos en los que los programas han sido efectivos para mejorar las condiciones de vida en la región.

La figura 5 muestra las principales razones por las que los encuestados recomendarían o no recomendarían los programas de desarrollo social en su comunidad. Los resultados evidencian que la mayoría de los participantes percibe una mejora en la calidad de vida como la principal motivación para recomendar estos programas, lo que indica un impacto positivo y tangible en el bienestar general de la población beneficiada. En segundo lugar, 46 personas mencionaron la reducción de la pobreza como una razón relevante, lo que refleja una percepción de efectividad en el cumplimiento de uno de los objetivos fundamentales de las políticas sociales. Por otro lado, 15 encuestados destacaron la promoción de la igualdad como un factor importante, mientras que 14 expresaron que no recomendarían los programas, lo que pone de manifiesto que, aunque la mayoría observa beneficios, aún existen sectores que no perciben mejoras sustanciales. Este análisis permite inferir que los programas de desarrollo social tienen un alcance significativo, pero también que es necesario atender las causas que generan escepticismo en ciertos grupos de la población.

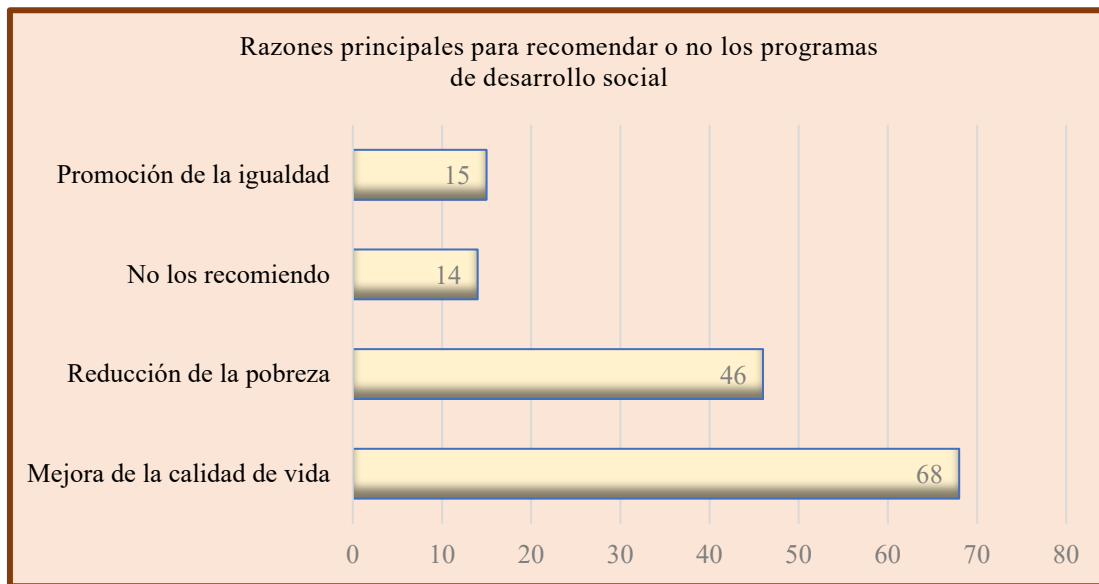


Figura 5. Razones principales para recomendar o no los programas de desarrollo social. Fuente: elaboración propia. Nota: razones principales para recomendar o no los programas de desarrollo social.

En conjunto, los hallazgos reflejan que, si bien los programas sociales han generado impacto positivo en la calidad de vida, su efectividad depende de factores estructurales como la accesibilidad, la coordinación institucional y la pertinencia contextual, lo cual ha sido ampliamente documentado en la literatura internacional sobre desarrollo social (Banco Mundial, 2018)

Discusión

Los resultados de la investigación evidencian que los programas de desarrollo social han impactado positivamente en la calidad de vida de la población rural en municipios como Batopilas y Guachochi; sin embargo, dicho impacto presenta limitaciones asociadas a factores estructurales. El alto nivel de conocimiento de los programas (76.9 %) refleja una presencia institucional relevante, aunque el porcentaje de población que los desconoce (23.1 %) pone de manifiesto la persistencia de brechas informativas que restringen su alcance.

En términos de accesibilidad, aunque poco más de la mitad de los encuestados considera que los programas son accesibles, un 39 % señala dificultades en cuanto a acceso acceder a ellos, lo que sugiere que la dispersión geográfica, la falta de infraestructura y las limitaciones operativas continúan siendo barreras significativas. Este hallazgo coincide con la literatura que señala que la efectividad de las políticas sociales depende no solo de su diseño, sino también de su implementación territorial. Respecto a los efectos percibidos, los programas muestran un mayor impacto en educación y empleo, lo que sugiere una contribución importante a la generación de capacidades y oportunidades, en concordancia con el enfoque de desarrollo humano. No obstante, la existencia de percepciones negativas indica que los beneficios no son homogéneos y que persisten desafíos en la cobertura y la focalización. Finalmente, la mayoría de los encuestados recomendaría los programas debido a que contribuyen a mejorar la calidad de vida y a reducir la pobreza. En conjunto, los hallazgos confirman avances significativos, pero también la necesidad de fortalecer la difusión, la accesibilidad y la articulación institucional para maximizar su impacto en contextos rurales.

Limitaciones

El presente estudio presenta varias limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, la muestra fue no probabilística y se limitó a 143 participantes en los municipios de Batopilas y Guachochi, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos al estado de Chihuahua. En segundo lugar, la recolección de datos se apoyó principalmente en encuestas estructuradas, lo que implicó que ciertos grupos poblacionales, como los adultos mayores o las comunidades sin acceso a internet, tuvieran menor representación. Igualmente, las condiciones de marginación y la lejanía geográfica dificultaron la cobertura total de las comunidades, lo que limitó la posibilidad de incluir una mayor diversidad de contextos rurales. Otra limitación es que el análisis se centró en la percepción de los beneficiarios y no incorporó la visión de los funcionarios encargados de implementar los programas, lo que podría haber enriquecido la evaluación. Finalmente, el diseño no experimental y transversal ofrece un panorama descriptivo del impacto de los programas sociales en un periodo específico, pero no permite establecer relaciones causales ni evaluar cambios a largo plazo.

Conclusiones

En atención al objetivo general de analizar el impacto de los programas de desarrollo social en poblaciones vulnerables del estado de Chihuahua, México, durante el período de junio 2023 a junio de 2024, los resultados evidencian que dichas iniciativas han contribuido, de manera significativa, a la mejora de la calidad de vida de la población beneficiaria. Lo anterior ocurre en municipios como Batopilas y Guachochi, particularmente en ámbitos como la educación, el empleo y el bienestar comunitario. Lo señalado confirma la efectividad parcial de esas políticas en contextos de alta marginación. En relación con el nivel de conocimiento y cobertura de los programas sociales, se identificó que una proporción mayoritaria de la población encuestada reconoce y ha tenido acceso a estas iniciativas; sin embargo, la existencia de un segmento relevante que desconoce los programas o enfrenta

dificultades para acceder a ellos pone de manifiesto la persistencia de brechas informativas y territoriales, lo que limita su alcance e impacto real en las comunidades más alejadas.

Respecto al análisis de la percepción del impacto en la calidad de vida, los hallazgos muestran que los beneficiarios asocian de manera directa los programas sociales con mejoras en su bienestar, especialmente en el ámbito educativo y en la generación de oportunidades de ingreso, lo que coincide con enfoques teóricos como el desarrollo humano de Amartya Sen, al evidenciar una ampliación de capacidades en la población. No obstante, también se identificaron limitaciones estructurales en la implementación de los programas, tales como dificultades de acceso, dispersión geográfica y deficiencias en la difusión, lo que sugiere que la efectividad de las políticas públicas no depende únicamente de su diseño, sino también de su adecuada operación, coordinación institucional y adaptación al contexto rural e indígena.

Finalmente, se concluye que, si bien los programas de desarrollo social representan una herramienta relevante para mejorar las condiciones de vida en la Sierra Tarahumara, es necesario fortalecer los mecanismos de acceso, ampliar la cobertura territorial y mejorar las estrategias de comunicación institucional, a fin de garantizar una mayor inclusión social y maximizar su impacto en la reducción de la pobreza y la desigualdad en las zonas rurales del estado de Chihuahua.

Referencias bibliográficas

- Abel, A. y Bernanke, B. (2004). *Macroeconomía*. 4.^a ed., Madrid, España: Pearson Educación.
- Amartya, S. (2000). *Development as freedom*. New York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Banco Mundial (BM, 2018). *Poverty and shared prosperity 2018: Piecing together the poverty puzzle*. doi: <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1330-6>
- Chacón, Z. (2023). *Chihuahua y su crecimiento económico*. El Heraldo, 1.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021). *Acerca de la CEPAL*. Recuperado de https://www.cepal.org/es/acerca?utm_source=chatgpt.com
- CEPAL (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Naciones Unidas.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2022). *Información institucional y medición de la pobreza en México*. Coneval.
- De Giorgi, G. y Angelucci, M. (2006). *Indirect effects of an aid program: The case of Progres a and consumption*. IZA Discussion Papers Series. Bonn, Alemania: Institute for the Study of Labor (IZA).
- Fontela, E. M., Rueda, J. C. y Montes, J. (2005). Modelos input-output y análisis probabilístico de impacto cruzado mediante escenarios. *Revista de Economía Mundial*, 13(13), 99-112.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2023). *Indicadores de bienestar por entidad federativa*. INEGI Bienestar.
- Jiménez, R. (2007). Aproximación a la teoría del bienestar. *Scientia et Technica*, XIII(37), 305-310.

Iniciativas de desarrollo social en la calidad de vida
de zonas rurales de Chihuahua

Valles-Alarcón, Palafox-Bolívar, Ortiz-Paul, Monarrez-Pacheco, Molina-Lara, Mata-Carrasco

- Kuznets, S. (1934). *National income*. New York, Estados Unidos: National Bureau of Economic Research (NBER).
- Lima, V. C. (2020). *Validación de la teoría de la motivación humana (jerarquía de las necesidades) de Abraham Maslow en los habitantes de la ciudad de El Alto. La Paz, Bolivia*. Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).
- Marín-Arriola, I. C. (2021). Calidad de vida rural y metodología cualitativa. *Journal de Ciencias Sociales*, 9(16), 43-62, doi: <https://doi.org/10.18682/jcs.vi16.4319>
- Martínez, R., Palma, A., Flores, L. y Collinao, M. (2013). *El impacto económico de las políticas sociales*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Masa, V. M. (2021). *La jerarquía de las necesidades humanas: Abraham Maslow*. México: Sistema Educativo Salazar.
- Morawetz, D. (1977). *Twenty-five years of economic development: 1950 to 1975*. Baltimore, Estados Unidos: Johns Hopkins University Press.
- Picazzo, E. P., Gutiérrez-Garza, E., Infante-Bonfiglio, J. y Cantú-Martínez, P. (2010). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. *Estudios Sociales*, 19(37), 245-272.
- Pigou, A. (1920). *The economics of welfare*. Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Secretaría de Bienestar (SB, 2023). *Programas para el bienestar e información institucional*. Secretaría de Bienestar.
- Urzúa, A. y Caqueo-Urizar, A. M. (2012). Calidad de vida: una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 61-71.